

El obispo se reunió con los futuros maestros

El pasado 15 de noviembre, el obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar, se reunió con los alumnos del cuarto curso de Grado de la Facultad de Educación de Ciudad Real. Se trata de un encuentro que realiza cada año con los estudiantes de la asignatura de Eclesiología, sacramentos y moral.



Foto de grupo al final del encuentro del obispo con los estudiantes

Cada año, el obispo mantiene una reunión con los alumnos de la Facultad de Educación. Es ya un encuentro clásico en el que don Gerardo Melgar habla del sacramento del Matrimonio y responde a las dudas de los estudiantes. Tuvo lugar en el obispado el pasado 15 de noviembre.

El grupo pertenece a la asignatura que imparte en la Facultad de Educación el profesor y sacerdote Arcángel Moreno Castilla. *Eclesiología, sacramentos y moral* es una materia de las cuatro que permiten obtener la DECA (Declaración Eclesiástica de Capacitación Académica), el título que concede la Conferencia Episcopal Española para que los maestros puedan impartir las clases de Religión en Infantil y en Primaria.

«Dentro del plan de la asignatura se estudian los siete sacramentos, explica el profesor, por lo que esta visita al obispo, «teniendo en cuenta además la edad de los estudiantes, es una forma de afrontar algunos temas prácticos en torno al noviazgo, matrimonio y familia. Normalmente el encuentro consta de una parte en la que el obispo expone y luego los alumnos le preguntan cuestiones sobre el matrimonio. Resulta muy bien porque es justo después de estudiar el sacramento, con lo cual ya saben de lo que van a hablar y tienen una idea y un cierto lenguaje. Si el obispo habla de la nulidad o del sacramento ya lo conocen. Ellos lo valoran muy bien», dice Moreno.

El profesor explica que el encuentro es positivo para la asignatura puesto que es «clarificador para los alumnos, sobre todo porque, en determinados aspectos, escuchar al obispo que les explica algo que ya han estudiado, que tienen preparado, me parece importante. La vinculación con el obispo, no solo para conocerle, sino para escuchar la enseñanza de quién es el pastor de la diócesis me parece que una experiencia interesante» para los alumnos.

El diálogo este año se centró en el noviazgo y la relación personal en la pareja. Don Gerardo insistió en la importancia de hacer un proyecto común para recorrer el camino del matrimonio.

El marketing religioso fue el tema del encuentro de seglares

El sábado 12 de noviembre tuvo lugar en la residencia universitaria Santo Tomás de Villanueva de Ciudad Real el V Encuentro Cristianos discípulos del siglo XXI en el que se dialogó sobre el marketing religioso para la evangelización.

El sábado 12 de noviembre tuvo lugar en la residencia universitaria Santo Tomás de Villanueva de Ciudad Real el V Encuentro Cristianos discípulos del siglo XXI. Se trata de una reunión heredera de los encuentros Cristianos y Vida Pública que organiza también la Delegación de Apostolado Seglar de la diócesis.

El encuentro de este año pretendía responder a la pregunta «¿Es posible evangelizar hoy?», con la ayuda del experto en marketing Carlos Luna Calvo.

Después de la oración, el sacerdote Juan Carlos Fernández de Simón saludó a los participantes en nombre del obispo, animándolos a continuar el trabajo evangelizador y a seguir formándose para mejorarlo. Por su parte, el delegado de Apostolado Seglar, Juan Manuel García de la Camacha, saludó a los oyentes y presentó al ponente, enmarcando el tema del encuentro dentro de las llamadas del Sínodo y del Congreso de Laicos, «todas en la misma dirección», animando a la Iglesia a la salida y alentándola a buscar formas nuevas de transmitir el mensaje.



De izq. a dcha., Juan Manuel García de la Camacha, delegado de Apostolado Seglar en la diócesis; Carlos Luna Calvo, el ponente en la jornada, y Juan Carlos Fernández de Simón, sacerdote

Carlos Luna es experto en marketing, dedicado en la actualidad a presentar el marketing religioso de cara a la evangelización. Invitó a los participantes a no tener miedo a la creatividad y a considerar que evangelio,

no como un producto en venta como se podría considerar al comprender el marketing de manera errónea, sino como el modo para satisfacer las necesidades de los demás, en este caso la «necesidad de transcendencia».

El creativo insistió en trabajar todas las variables para satisfacer esa necesidad, y no solo la comunicación. En este sentido, tanto los costes —no se refería a costes económicos— como la distribución deben ser tenidos en cuenta en la tarea evangelizadora.

Carlos Luna invitó a anunciar el evangelio con un esquema que busque primero a la gente, sus necesidades y motivaciones. Desde este modo de ver las cosas, no solo se debe tener en cuenta la variable de la comunicación, como a su juicio se hace hoy en la Iglesia, sino los contenidos, la distribución y todas herramientas necesarias para ofrecer la solución a la demanda de las personas.

La segunda parte de la mañana consistió en un diálogo con aportaciones de los participantes en la jornada.



El encuentro se celebró en el salón de actos de la residencia Santo Tomás de Villanueva de Ciudad Real

Carta de nuestro Obispo

Tiempo de Adviento

Comenzamos este domingo 27 de noviembre el tiempo litúrgico del Adviento.

El tiempo litúrgico del Adviento es el tiempo de la espera de la acción divina y del gesto de Dios que viene a nosotros. Es un tiempo para hacer memoria de la primera y humilde venida del Salvador en nuestra carne mortal; de preparación para acoger en nuestro corazón y en nuestra vida a Cristo que quiere nacer en todos y cada uno y pide de nosotros acogida desde la fe y el amor a Él; es también tiempo de preparar la última y definitiva venida de Cristo.

Nuestra espera en el Adviento no es la espera de los hombres y mujeres de la Antigua Alianza que no habían recibido aún al Salvador. Nosotros ya hemos conocido su venida hace dos mil veintidós años en Belén; ahora, viendo en nuestra vida su mensaje de salvación, preparamos llenos de esperanza la última y gloriosa venida de Cristo, Señor de la historia y juez universal.

El Adviento es el tiempo litúrgico de hacer memoria, de esperanza y de conversión. De hacer memoria de la primera venida en carne mortal; de esperanza porque esperamos que Cris-

to nos pone en un camino de vivencia de sus valores más importantes o, por el contrario, nuestra vida está anclada en las llamadas de la sociedad a luchar por tener más, gozar cuanto podamos y no esperar más ni poner esfuerzo para hacer un hueco importante en nuestro corazón a Cristo que viene a nosotros.

Cristo, que ya vino hace veintidós siglos en carne mortal quiere encarnarse y nacer en el corazón del hombre actual; un hombre cerrado tantas veces en la mundanidad y en el aquí y el ahora como lo más impor-

zón y en cada vida de cada ser humano actual.

Quiere servirse de nosotros, los que ya le conocemos, que aunque con fallos, le hemos permitido que nazca en nuestra vida, para que lo señalemos como Juan el Bautista, lo mostremos a los demás que, ofuscados por lo material y el hedonismo de la vida, no han sabido descubrirlo ni han permitido que nazca en ellos.



El Adviento es el tiempo litúrgico de hacer memoria, de esperanza y de conversión

tante, sin pararse a pensar que un día ha de presentarse ante este mismo Señor, que vendrá como juez y nos preguntará sobre la importancia que le hemos dado a Él en nuestra vida.

El Señor nos pide apertura de corazón, llama cada día a las puertas de nuestro corazón para que le abramos y lo hace de manera especial en este tiempo de Adviento, para que

Cristo quiere que todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo puedan descubrir a través de nuestro testimonio de vida que Él quiere hacerse presente en la vida de todos, que él los ama a todos y se interesa por su vida y pide que le abran un poco su corazón, que le dejen entrar y encarnarse en ellos, para que pueda comunicarles la plena salvación de Dios, como lo ha hecho con nosotros.

Seamos verdaderos testigos de la presencia de Dios en nuestra vida, para que preparemos personalmente el encuentro con Él, cuando vuelva en gloria, en su segunda venida. Animemos a otros a abrir su vida y su persona para acogerle y permitir que Él nos demuestre lo mucho que nos quiere y las grandes maravillas que quiere realizar en nosotros.

¡Feliz Adviento para todos!

Un tiempo para hacer memoria de la primera y humilde venida del Salvador

to nazca y se encarne en cada uno de nosotros y porque esperamos su última venida al final de los tiempos; de conversión porque para recibirle ahora en nosotros y para esperar y preparar su última venida, hemos de transformar nuestra vida.

El tiempo de adviento es un tiempo propicio para mirarnos por dentro y ver si nuestro estilo de vivir está preparando la venida de Cristo a nuestro corazón, si la apertura de nuestra vida al Salvador es algo que nos preocupa

le dejemos entrar en nuestra vida, le permitamos encarnarse en nosotros hoy, para que pueda ofrecernos su salvación, transformarnos y ayudarnos a valorar la fe en Él, la importancia de su seguimiento por nuestra parte como el único camino que nos va a llenar plenamente y nos ayudará a encontrar la verdadera felicidad.

El mismo Cristo que apareció en la tierra hecho carne humana, que quiere nacer en nuestro corazón y en nuestra vida; quiere hacerlo en cada cora-

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

Primer domingo de Adviento: «De las espadas forjarán arados»

Isaías nos enseña que el adviento es un tiempo para «soñar a lo grande» y disponernos a vivir por parte de Dios las cosas más sorprendentes. Este domingo comenzamos un camino durante el que nos preparamos para la venida del Señor.

MARÍA TERESA FERNÁNDEZ PADRÓN

Comenzamos este domingo 27 de noviembre el año litúrgico, una vez más, con el Adviento, el tiempo de la esperanza.

La lectura de hoy del profeta Isaías, considerado el gran emisario del Adviento, de la venida del Señor, una venida de salvación y de paz, resuena hoy con más fuerza en nuestros corazones ávidos de esperanza de paz y justicia.

Isaías, con sus palabras, nos enseña que en Adviento podemos «soñar a lo grande» y disponernos a vivir por parte de Dios las cosas más sorprendentes, como la llegada definitiva del tiempo en el que «de las espadas forjarán arados, de las lanzas podaderas; no alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra».

Isaías, al proclamar estas palabras, resume las esperanzas de muchos cristianos y no cristianos, recoge la tendencia humana innata al conflicto y la transforma en actividades pacíficas y productivas. Pero para modificar la finalidad de las espadas y las lanzas, se requiere de una fuerza que no viene del hombre, sino que nos llegará por obra del Salvador que viene, que es lo celebramos en Adviento.

Dios es la paz y la justicia, y con su venida podemos soñar con el fin del mal, de la muerte y con una verdadera fraternidad humana. En Él se cumplirá definitivamente el tiempo en el que «de las espadas forjarán arados, de las lanzas podaderas». Todos hoy albergamos esta esperanza, que es mucho más que una espera pasiva, es una llamada de conversión del corazón del hombre, capaz por su libre albedrío de utilizar sus dones para acercarse a Dios, que es vida y no muerte.

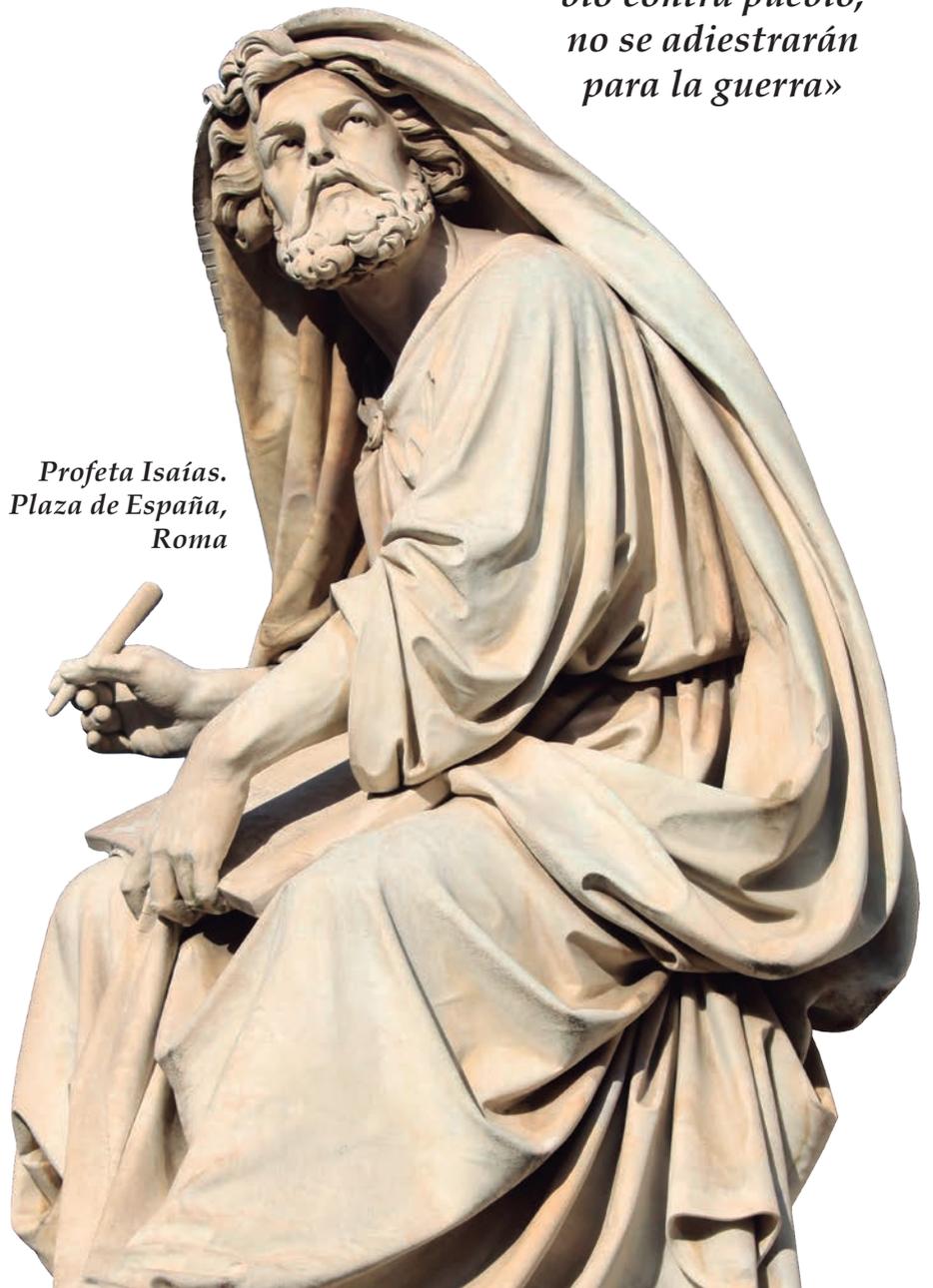
Vivamos esta época de Adviento como época de espera gozosa en la que el profeta Isaías nos invi-

ta a tener un gran sueño: que cada uno de nosotros, de manera activa, desempeñe un papel importante haciendo un esfuerzo de conversión profunda, para tornar nuestras espadas personales —esas que provocan muerte, en el sentido de alejamiento de Dios, como el egoísmo, el individualismo, etc.— en arados que produzcan en nosotros vida, como la caridad o el amor a los demás, frutos que nos acerquen a la vida, a Dios misericordioso, que obrará la definitiva transformación.



«De las espadas forjarán arados, de las lanzas podaderas; no alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra»

*Profeta Isaías.
Plaza de España,
Roma*



Hacia la JMJ 2023: «María se levantó y partió sin demora»

Del 1 al 6 de agosto de 2023 se celebrará en Lisboa la Jornada Mundial de la Juventud. Con la experiencia previa de los Días en las Diócesis los jóvenes podrán convivir en Portugal ya desde finales de julio. Como explica el delegado de Pastoral de Juventud en el artículo, el plazo para la inscripción desde nuestra diócesis se abre en los próximos días. El sacerdote invita a todas las parroquias a movilizar a los jóvenes y, a los propios jóvenes, a dar un paso adelante, como la Virgen María, y partir sin demora.

JOSÉ FELIPE FERNÁNDEZ LÓPEZ

María se levantó y partió sin demora. Con este lema se nos presentó la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa. Y se nos presentó antes de vivir este periodo de pandemia en el que toda movilidad quedó interrumpida.

Incluso tuvo que retrasarse este encuentro un año y, sin embargo, el lema nos sigue interpelando hoy. Debe seguir interpelando a los jóvenes de nuestra diócesis: hay que levantarse y salir.

Parece aún lejano, pero la JMJ está ya aquí y debemos empezar a remover a nuestros jóvenes para participar en este encuentro que ha demostrado marcar la vida de muchos de ellos, llevándolos a plantear su vida desde una vocación de servicio a la Iglesia y a la sociedad.

No podemos dejar de pasar estos momentos privilegiados en los que los jóvenes pueden encontrarse con Jesucristo en un clima de Iglesia Universal. Los jóvenes necesitan de estas experiencias que hagan abrir sus ojos, su mente y su corazón; y desde ahí volver a sus realidades concretas para ser testigos de lo «han visto y han oído». Pero para ello hay que «ponerse en camino».

En breve se van a comunicar a las parroquias y realidades eclesiales de nuestra diócesis los modelos de participación, necesidades, precio, logística, etc. Se podrá participar en los Días en las Diócesis y JMJ del 25 o 26 de julio al 6 de agosto o, solamente en la JMJ del 1 al 6 de agosto.

No va a ser fácil, siempre hay



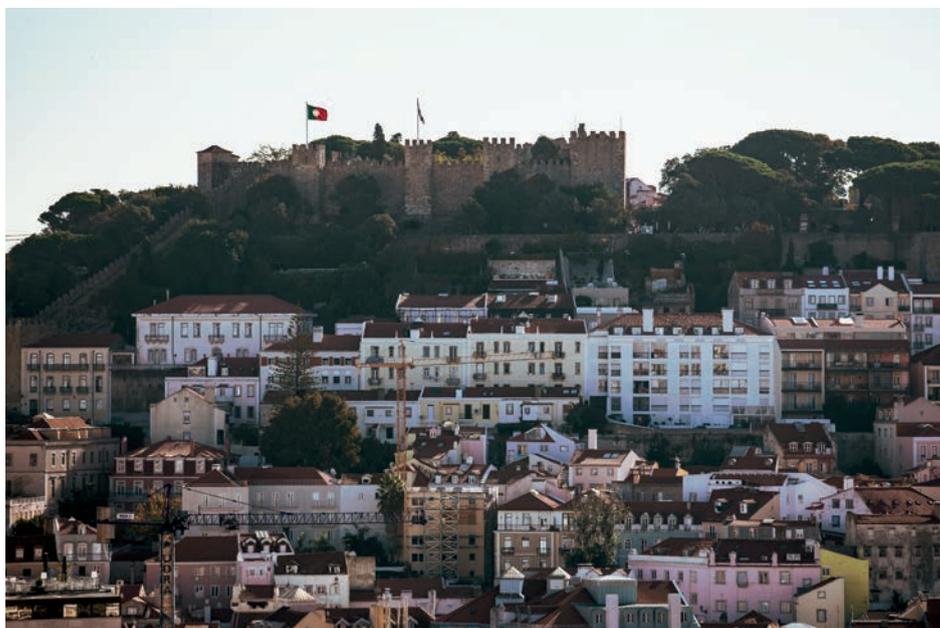
motivos para decir que no: precio, días, edad (recordemos que es para jóvenes desde el 2007 a 1988).

Tal vez nos tengamos que preguntar cuáles son las razones para los jóvenes vayan: experiencia de Iglesia, necesidad de encuentro, ciencia compartida de Jesucristo, vivencia de los sacramentos ... Y tantas que cada comunidad cristiana y parroquia puede dar.

Necesitamos jóvenes que se levanten y se pongan en camino, o mejor, necesitamos joven, que te levantes y te pongas en camino, el resto de Iglesia diocesana te va a apoyar.

Parroquias, familias, sacerdotes, hermandades, movimientos, tenemos que apostar para que nuestros jóvenes puedan participar en la próxima Jornada Mundial de la Juventud. Ellos que son el «ahora de Dios» nos recompensarán con su propia vida en el futuro. Una vida que se hará compromiso y entrega.

María, la que nos acompaña en el camino de nuestra vida, que es compañera de camino y que se puso en camino antes que nosotros nos impulsa a seguir apostando por la pastoral juvenil, una pastoral que se construye con los jóvenes. No lo dudes, joven, María te invita a compartir estos días de fe y de Iglesia.



Lisboa acogerá la Jornada Mundial de la Juventud en 2023

El Centro de Orientación Familiar de nuestra diócesis

Elena R. es madrileña, pero residente en Ciudad Real desde hace trece años. Licenciada en Derecho, trabajó durante más de veinte años en una multinacional americana del sector de la cosmética, ahora es funcionaria y, como voluntaria, coordina el Centro de Orientación Familiar, un servicio Diocesano especializado en ayudar a la familia en todos sus ámbitos.

¿Cómo comenzaste en el Centro de Orientación Familiar?

Antes de casarnos, mi marido y yo hicimos el curso prematrimonial. Ahí conocimos a Francisco Manuel Torres y Prado Gómez, delegados diocesanos de Pastoral Familiar. Siempre han intentado que colaboráramos con ellos. Trabajaba yo entonces en Madrid; iba todas las semanas, todos los días, y no era tan fácil. Después, he cambiado mi ritmo de vida desde hace cuatro años. Ya tenía más tiempo y fue entonces cuando nos ofrecieron la coordinación del COF. Siempre había tenido la inquietud

de algún tipo de voluntariado y esa propuesta llegó en el momento justo y adecuado. Me lo ofrecieron y lo acepté.

Siendo coordinadora del COF, ¿cuál es tu experiencia? ¿Cuándo piensas en él, en la tarea que se realiza, cuáles son tus sentimientos?

Siempre he tenido inquietud de ayudar a los demás. La vida ha sido muy generosa conmigo y siento la necesidad de ayudar a otros. No siempre ha sido posible por falta de tiempo o por ocupaciones, pero esa vocación nunca me ha abandonado. Siempre lo he tenido claro. Tener cerca a Fran y Prado ha sido inspirador.

Cuando se piensa en algún tipo de voluntariado en la Iglesia, siempre llegamos a Cáritas, pero hay otros ámbitos y lugares.

La familia es una institución que está en crisis. Todos somos conscientes de la situación que estamos viviendo y de que existen muchas dificultades en el seno de las familias, muchos problemas que, a veces, no se sabe cómo solucionar. Me pareció que era una bonita forma de ayudar a otros. No era conocedora de este tipo de centros, pero cuando lo conocí me pareció un voluntariado excepcional.

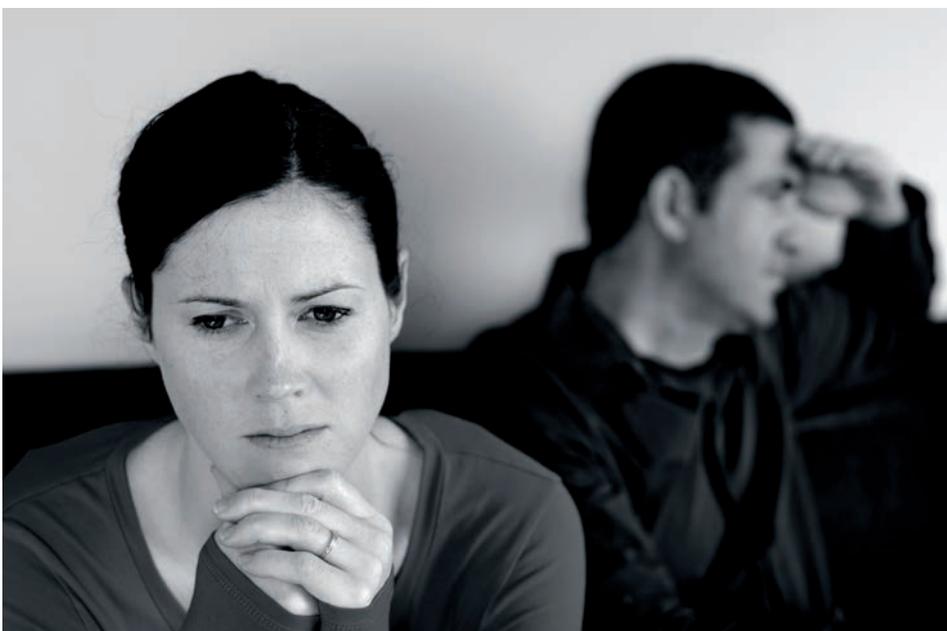
Las personas están muy necesitadas de hablar, de ser escuchadas, de



que alguien sepa escucharlas con atención y dar respuesta a la necesidad que puedan tener. No tanto de solucionar su problema, porque, al final, cada persona es libre de elegir el modo en que quiere poner remedio a aquello que le preocupa o de sus dificultades, pero sí que me doy cuenta de que faltan espacios para expresar con libertad aquello que nos preocupa, que nos inquieta... Hay mucho sufrimiento, no solo en la pareja y en el matrimonio. También, muchas veces, con los hijos, en su educación, etc. Muchos vienen a consultar al COF sobre la educación de sus hijos.

¿Qué se busca en el Centro de Orientación Familiar de nuestra diócesis? ¿Qué van buscando las parejas? ¿Qué encuentran?

Sentirse libres para contar su situación, su experiencia. Muchas veces hay miedo a sentirse juzga-



Las personas están muy necesitadas de hablar, de ser escuchadas, de que alguien sepa escucharlas con atención y dar respuesta a la necesidad que puedan tener



Hay profesionales de todos los ámbitos: médicos, orientadores familiares, psicólogos

dos. En el COF procuramos crear ese espacio de libertad. Lo que hacemos es escuchar y procuramos orientar. Intentamos darles opciones dentro de lo que nosotros vemos. No ofrecemos terapia ni soluciones. Lo más importante es que escuchamos. Muchas veces, de esta forma, ellos mismos van descubriendo los caminos que pueden seguir recorriendo.

¿Cuáles son las problemáticas que se afrontan y cómo es el acompañamiento? ¿Cómo es el trabajo constante que el centro desarrolla?

La persona que quiere una ayuda del centro se dirige al COF. Primero por teléfono, con un mensaje en el contestador o por *whatsapp*. El equipo de profesionales, el equipo de acogida, se pone en contacto con ellos para ver qué tipo de ayuda requieren, si es un problema de pareja, de relación, con los hijos, con su educación, etc. Es un primer contacto.

Después, nos ponemos en contacto con ellos, en concreto yo que soy la coordinadora, para profundizar más en la situación, para conocerla mejor y poder organizar bien al equipo de voluntarios que realizan este servicio en el centro y cuál puede ser la persona idónea para atenderlos.

Hay profesionales de distintos ámbitos: médicos, orientadores familiares, psicólogos, psicopedagogos... Por eso es importante encargarle el caso concreto a la persona más adecuada.

Entonces ya se les da la cita para ser atendidos en el COF. Es una primera toma de contacto que suele ser larga para profundizar en su situación. Hay que dar tiempo para que podamos dialogar bien y en profundidad cada caso. Hay mucho



que contar y mucho que conocer. Entonces ya se decide la frecuencia de las reuniones, la duración, etc. Depende de cada caso y de cada situación. Es totalmente personalizado.

¿Cuántos casos se han podido acompañar en estos últimos años?

Durante la COVID hemos atendido distintas situaciones porque también acompañamos telefónicamente a personas que se encontraban solas y en situaciones difíciles.

Depende un poco de cada año, pero en general entre veinticinco y cuarenta casos al año.

Ninguna situación es fácil, ¿cómo siguen y continúan los matrimonios que han sido acompañados en el COF? Habrá algunos que quieran romper la relación, pero ¿y otros?, ¿los que siguen?

Hay una dificultad grande y es que, cuando un matrimonio viene al COF, ya está muy dañado. Incluso sucede que uno de ellos quiere salvar su matrimonio y el otro no. Son situaciones difíciles y dolorosas. A veces, incluso, uno de ellos nos dice que no está dispuesto a seguir.

Pero tenemos experiencia de matrimonios que se han salvado, que han salido fortalecidos. Hay casos que son muy difíciles, pero tenemos la alegría de haber contribuido a que familias y matrimonios sigan

adelante. En nuestro acompañamiento vivimos cosas muy bonitas.

Damos gracias a Dios, rezamos por ellos... Conmueve que gente que no te conoce de nada te diga que reza por ti.

¿Cómo podemos ayudar los demás? ¿Cómo podemos colaborar, ayudar...?

Necesitamos ahora mismo profesionales voluntarios: psicólogos, trabajadores sociales, personas que sean de Iglesia y que se comprometan con el COF en ese acompañamiento. Necesitamos profesionales, no tanto en la acogida primera, sino en el acompañamiento.

Prestamos servicio a cualquier persona, sea creyente o no. Es un servicio social, pero para nosotros es importante que la motivación y el fondo sea creyente en los voluntarios.



Damos gracias a Dios, rezamos por ellos. Conmueve que gente que no te conoce de nada te diga que reza por ti

Retiro de Adviento

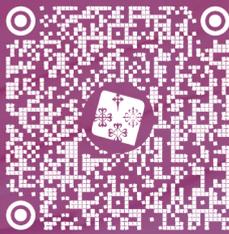
El próximo sábado 3 de diciembre se celebrará el retiro de Adviento que prepara la diócesis dentro del programa de Ejercicios Espirituales.

Como todos los que se están haciendo en este curso, este retiro tendrá lugar en la casa de espiritualidad del Seminario Diocesano y está abierto a todo el que desee asistir.

Comenzará a las diez de la mañana y concluirá en torno a las siete de la tarde. Tiene un precio de 20 €.

Con la ayuda de la metodología de san Ignacio, estos retiros pretenden ayudarnos a interiorizar el Evangelio como don y tarea, ayudando a vivir la relación con Dios en la vida cotidiana.

Puedes inscribirte enviando un correo electrónico con tu nombre y teléfono a la dirección ejercicios@diocesisciudadreal.es



Mateo 24, 37-44: Jesús les decía a sus discípulos que estuvieran alerta porque a la hora que menos esperaban habría de llegar el Hijo del Hombre.

Comentario: Despertad de la modorra del conformismo. Estad alerta ante el relativismo. Sed conscientes de la vida que fluye a raudales en los pequeños momentos.

Para la celebración *Por Francisco José García-Casarrubios Poveda*

I Domingo de Adviento

Moniciones

- **ENTRADA.** Iniciamos hoy un nuevo año litúrgico con este primer domingo de Adviento. Tiempo de espera, de preparación para la venida de Jesucristo. Participemos con alegría en esta celebración y preparemos nuestro interior para la llegada inminente del Señor.
- **1.ª LECTURA (Is 2, 1 - 5).** El profeta Isaías, que acompañará nuestro camino del Adviento, nos invita a mirar hacia adelante. Dios obrará maravillas en favor de su pueblo.
- **2.ª LECTURA (Rom 13, 11 - 14a).** San Pablo exhorta a los cristianos a vivir en el amor de Dios, dejando las obras de las tinieblas y dando signos de conversión. Nosotros también hoy somos llamados a esto ahora que comenzamos el Adviento.
- **EVANGELIO (Mt 24, 37 - 44).** La segunda venida de Jesús nadie sabe cuándo sucederá. Debemos estar vigilantes, en la espera del Señor. El Evangelio de San Mateo nos pone en alerta y nos hace sugerencias a tomar en cuenta para que ese día no nos sorprenda sin prepararnos.
- **DESPEDIDA.** Demos gracias por este encuentro con Cristo en la eucaristía. En este nuevo Adviento permanezcamos vigilantes y convencidos de que, pese a todo, Cristo viene. Estemos preparados con fidelidad de corazón; esto es, llenos de esperanza.

Oración de los fieles

S. Oremos a Dios, nuestro Padre:

- Por la Iglesia: para que haga partícipes a los hombres de la esperanza que ilumina su camino y despierte en ellos el deseo y la certeza de la salvación. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que en estos tiempos de preparación del nacimiento de Cristo, den a luz buenas noticias para los pueblos. Roguemos al Señor.
- Por todos los que sufren: para que se preparen para recibir el auxilio y la presencia real de Cristo en este tiempo de Adviento Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes: para que sepan responder con generosidad a la llamada de Dios para seguirlo en la vida matrimonial, religiosa o sacerdotal. Roguemos al Señor.
- Por nuestra parroquia, para que esta eucaristía la prepare a vivir en el mundo como signo de la esperanza que proclama en el Adviento. Roguemos al Señor.

S. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Ven, Señor (CLN/15) **Salmo R.:** Vamos alegres a la casa del Señor (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Cerca está el Señor (CLN/731) **Despedida:** Tiempo de esperanza (CLN/13)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Vol.I LH. **Lunes** Is 2, 1 - 5 • Mt 8, 5 - 11 **Martes** Is 11, 1 - 10 • Lc 10, 21 - 24 **Miércoles** Rom 10, 9 - 18 • Mt 4, 18 - 22 **Jueves** Is 26, 1 - 6 • Mt 7, 21.24 - 27 **Viernes** Is 29, 17 - 24 • Mt 9, 27 - 31 **Sábado** Is 30, 19 - 21.23 - 26 • Mt 9, 35 - 10, 1.5a.6 - 8

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es